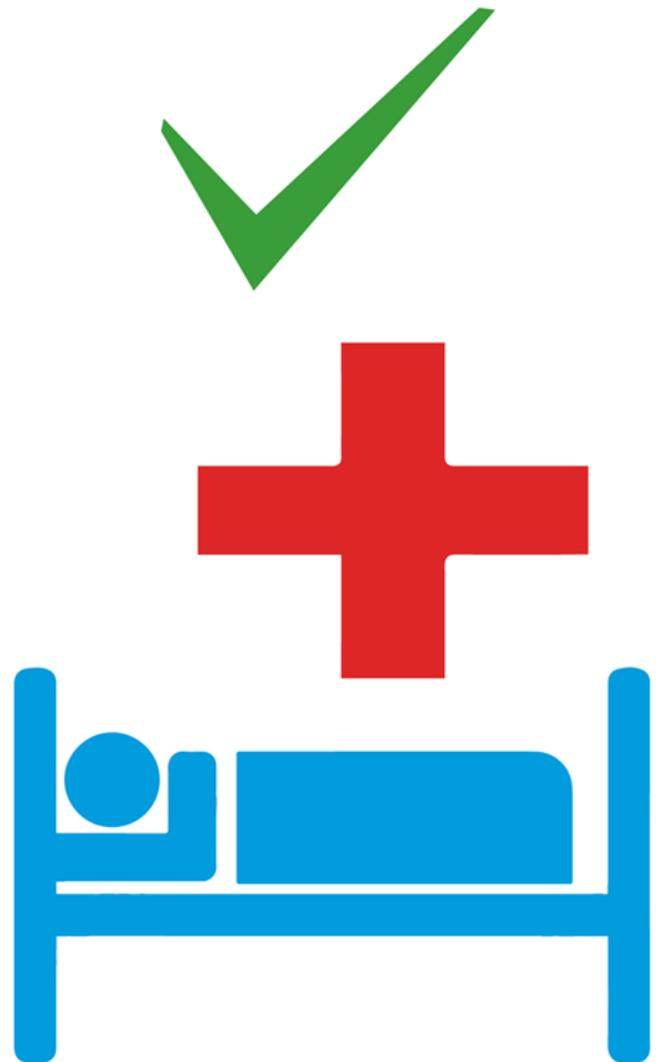
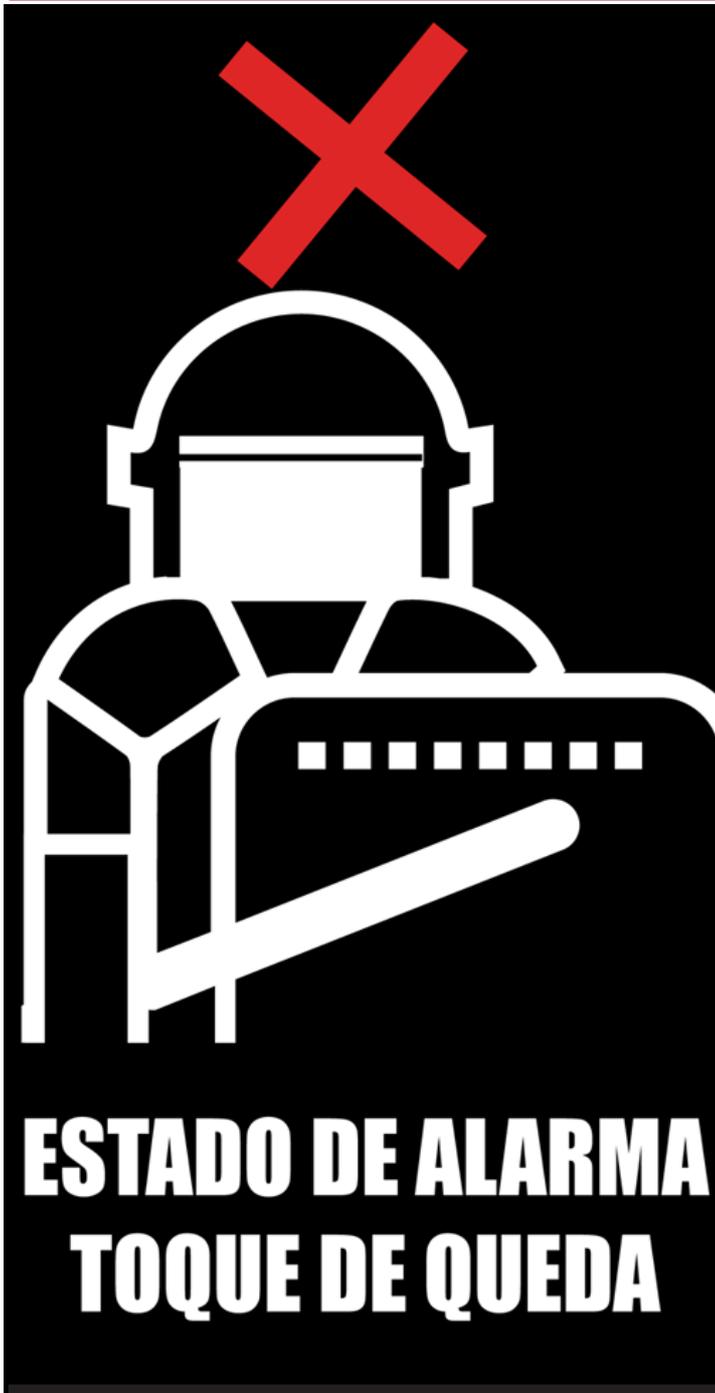


LUCHA



INTERNACIONALISTA



SANIDAD

nº 169 noviembre 2020 - donativo 2 euros

Editorial y páginas centrales **pág 3, 12-14**

Respuestas sanitarias y plan de rescate a la crisis sanitaria.

Ni estado de alarma ni toque de queda

Política: **pág 4-5**

Debate en la CUP.

Propuesta para acuerdo electoral de doble ruptura

Sindical: **pág 6-8**

Bergé, Sanidad pública, Serv.sociales Ayto. BCN

Vivienda

Desahucios, ley arrendamientos, Recuperar la Bs.As.

Pensiones: No al nuevo Pacto de Toledo **pág 10-11**

25N: **pág 15-16**

Trabajadoras somos esenciales, ¡derechos también!

Movimientos: **pág 17-18**

Universidad, S. Mantero, Plataforma 30

Internacional **pág 18-24**

Chile, Bolivia, Argelia, EEUU: derrota Trump

Suplemento: Situación política y tareas. 14a Conferencia

Unidad Internacional de los y las Trabajadoras-Cuarta Internacional (UIT-QI)



NUESTRA CRÍTICA RECOMIENDA...

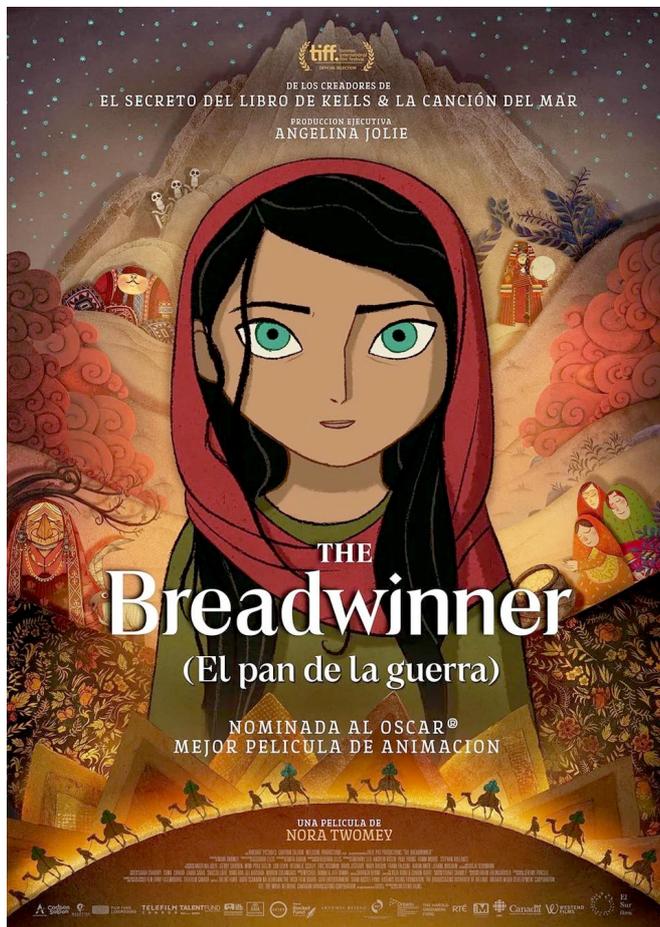
***The Breadwinner* (El pan de la guerra)** de la directora irlandesa **Nora Twomey**

Algunos tenéis la suerte de poder acceder a las salas de cine, pero los que aún no hemos podido ir nos tenemos que buscar la vida en internet, y sobrevivimos con pantalla pequeña. En nuestro navegar hemos encontrado esta película de animación, una de las muchas que teníamos pendientes de ver: fue estrenada en 2017, pero tardó dos años en llegar aquí, así que la prensa hablaba de ella hace un año. Nosotros hablaremos ahora.

The Breadwinner, que significa el sostén de la familia, o literalmente la que consigue la comida, explica la historia de Parvana, una niña que vive bajo el régimen de los talibanes. ¿Cómo explicar la vida de las mujeres en Afganistán? La tarea es tan dura que es el motivo de la opción de los dibujos animados, porque permiten un distanciamiento que sería imposible o difícil con actrices reales.

Para acercarnos un poco a la cruda realidad afgana tenemos las crónicas del diario Ara de la periodista Mònica Bernabé que vivió allí durante ocho años: “(...) en Afganistán el nombre de la madre no aparecía en las partidas de nacimiento, sólo el del padre; tampoco se incluye el de la novia en las invitaciones de boda, y el nombre de la mujer ni siquiera se pone en su tumba cuando se muere. #DóndeEstáMiNombre es el hashtag de una campaña en las redes sociales impulsada en 2017 por un grupo de activistas afganas, Dokhtaran-e Rabia [Hijas de Rabia], con el objetivo de reivindicar la identidad de las mujeres en Afganistán. Dos años después, el nombre de las mujeres continúa sin aparecer en ningún sitio (...)”

En su momento recomendamos el cómic y el film de *Persépolis* (año 2007), que explicaba Irán con dibujos en blanco y negro, ahora los dibujos de *The Breadwinner* son en color y salen del estudio irlandés Cartoon Saloon, que se dió a conocer creando películas a partir de temáticas tradicionales de Irlanda pero jugando con elementos para revolucionarlas: *El secreto de Kells* (2009) y *La canción del mar* (2014) dieron la vuelta al mundo recogiendo premios. La directora Nora Twomey forma parte de esta factoría.



La protagonista, Parvana, vive con su familia en Kabul, y cuando encierran a su padre en prisión las mujeres de su casa lo tienen difícil para sobrevivir porque la ley no les permite trabajar, ni salir de casa sin un hombre. Cortarse el cabello y hacerse pasar por chico será la única vía para tirar adelante en medio de la guerra de Kabul. Pero la directora no sólo nos habla de la falta de derechos de las mujeres: el sentimiento cotidiano que retrata es el miedo, el de todos, y para enfrentarlo Parvana nos explica un cuento tradicional que se superpone a la narración de base, de esta manera se ayuda a ella misma a enfrentar la realidad y ayuda a los demás a superar su miedo.

El film empieza con la afirmación “Cuando era joven había paz, los chicos iban al colegio y las mujeres a la Universidad”, y nos muestra que todo eso se perdió. Es una película triste, como el mundo que explica. Pero resulta que la tristeza se puede dibujar de manera poética.

Plan de rescate para los y las trabajadoras. No a la represión: no en el estado de alarma

En plena segunda ola de la pandemia se reproduce la misma respuesta del Gobierno central y autonómicos que en la primera. Sin fortalecer los servicios sanitarios públicos, sin hacer públicas las residencias y dotarlas de personal sanitario, sin asegurar las ratios de menos de 20 en las aulas de los centros de estudio, sin reforzar el transporte público para evitar aglomeraciones, sin fortalecer las inspecciones de trabajo para exigir el cumplimiento en las fábricas de todas las medidas antiCovid ... recurren a imponer el confinamiento desde el estado de alarma y los toques de queda.

Militarizando de nuevo la crisis sanitaria, los Gobiernos pretenden desviar la atención. Quieren poner el foco criminalizando la juventud, las familias si se encuentran, en un vecino que no lleva mascarilla ... Nos piden que unos vecinos delaten a otros, rompiendo las redes de apoyo y solidaridad que volverán a ser decisivas para minimizar las consecuencias. Los responsables son los gobiernos central y autonómico al servicio de las grandes empresas y no de la gente trabajadora. Que en otoño vendría un fuerte rebrote de la pandemia, estaba asegurado por los epidemiólogos, y no se han puesto los recursos públicos para prevenirlo, ni para reaccionar ante los primeros casos, con pruebas masivas, refuerzos en los CAPS para seguimiento, con el fin de aislarlos. No hay excusa.

El dinero estaba y se han gastado fortunas para blindar la banca y las grandes empresas, para pagarles la nómina de los y las trabajadoras de empresas que tenían ganancias y que -además- tienen las sedes en paraísos fiscales. Tampoco se frenan los cierres de empresa ni los despidos. Los pocos recursos destinados a los y las trabajadoras que están en situaciones extremas, no llegan por falta de contrataciones de funcionarios en los servicios que los han de tramitar. No llegan las ayudas al pequeño comercio y autónomos, mientras se da barra libre a Amazon que ve doblar los beneficios. No se detienen los desahucios. Las colas para el reparto de comida se multiplican. El resultado es palpable: severo empobrecimiento de la gente trabajadora y escandaloso enriquecimiento de más del 16% de las grandes fortunas, sólo en el primer estado de alarma.

Los gobiernos aprovechan la pandemia para endurecer la represión. El estado no ha dado tregua a la persecución de la disidencia y con una aplicación masiva de la Ley Mordaza han castigado esencialmente a las clases populares, presionando sobre los trabajadores, los autónomos y quien -desde la economía informal- no tiene recursos para sobrevivir.

La rabia y la reacción contra los gobiernos está del todo justificada. No queremos morir de coronavirus, pero tampoco podemos permanecer impasibles ante el hambre y la miseria creciente. Y ya hemos visto, como la extrema dere-

cha saca la nariz intentando conectar con la desesperación para hacer su discurso no sólo contra el gobierno por ser «social-comunista» y pactar con los separatistas, sino además de odio contra los y las inmigrantes. La izquierda alternativa, que no está en el gobierno, tiene la responsabilidad de encabezar el justo rechazo popular, con la movilización, por un plan de rescate para los y las trabajadoras y rechazando la represión. Por eso fue grave que ante la tramitación del estado de alarma por seis meses sólo Vox se quedara en el NO y que todo el resto de grupos, por activa con el sí o por pasiva con la abstención apoyaran la escalada represiva. También la CUP-PR.

Y, con ese mar de fondo, se tramitan los Presupuestos Generales del Estado, los «más sociales de la historia». Unos presupuestos «expansivos», pero no para que los que más tienen más paguen -sólo serán 6.000m, sobradamente compensados con los ERTE s masivos e indiscriminados y las reducciones de cotizaciones- ni que se deje de pagar la primera partida del gasto, la deuda pública (31.600M !!), sino contando con los 27.000M que no se tienen, pero «enviará» la UE, ... si cumplimos sus condiciones. Entre ellas, la reforma de pensiones que ya entran en los PGE con un fondo público para los planes privados de empresa que Escrivá quiere obligatorios, siguiendo el modelo británico. Además, se destina más del 40% de las inversiones reales a gasto militar, se siguen reforzando las cloacas del estado, y se aumenta el gasto de la Casa Real .. Y como se parte de préstamos, ayudas condicionadas e hipótesis optimistas de crecimiento, la expansión conllevará un enorme endeudamiento público, que también querrán paguemos nosotros.

Compartimos la enmienda a la totalidad de la CUP-PR porque no hacerlo es dar por buenos techo de ingresos y de gasto. Pero el Gobierno ya ha pasado las enmiendas a la totalidad. Al bloque de la investidura de Sánchez, se añade Ciudadanos, que se predispone para ser un eventual cambio de caballo para Sánchez. Es escandaloso el voto de ERC -como Bildu- apoyándolos, porque además de los temas económicos y sociales que conllevan, está el hecho de que el Gobierno mantiene toda la política represiva contra el independentismo, incluida la retirada del tercer grado a los dirigentes de ERC encarcelados.

Hay que exigir responsabilidades de la dramática situación en que nos han hundido a la clase obrera y sectores populares. Organizar la respuesta y la lucha en la calle, son tareas urgentes, y por las que desde Lucha Internacionalista hemos buscado una respuesta lo más amplia y unida posible desde la izquierda política y sindical: no a la creciente represión, no al estado de alarma, por un plan de rescate para los trabajadores pagado con un incremento de impuestos a las grandes empresas y el no pago de la deuda.



11/11/2020

Lucha Internacionalista 169, noviembre 2020

3

EDITORIAL

Catalunya. Comunicado de prensa

Ante el debate en la CUP para las próximas elecciones

Lucha Internacionalista forma parte, desde 2012, de coaliciones electorales con la CUP, primero como CUP-Alternativa d'Esquerres y luego a CUP-Crida Constituent. También a nivel estatal, en la CUP-Per la Ruptura.

Ante las próximas elecciones estamos también discutiendo con la CUP para ver si tenemos coincidencia en los dos ejes que nos han traído hasta aquí: la ruptura con el Estado de la Monarquía en defensa de la autodeterminación, y la ruptura con el capitalismo para responder a las necesidades sociales.

A nuestro entender, los documentos presentados para el debate interno no recogen esta doble ruptura, sino que plantean un paso atrás en los dos ámbitos. La orientación para el problema nacional se resume en repetir otro referéndum y abrir la puerta a entrar en el gobierno; mientras en el terreno social se plantea entre otras cosas, "repensar el capitalismo". No compartimos ninguna de estas cosas y así lo hemos expresado en los organismos en los que participamos.

El referéndum que se pueda plantear no podrá ser sino unilateral y éste ya se hizo el 1 de Octubre: difícilmente aquella hazaña se pueda volver a repetir. El Estado deja claro, con el "gobierno más progresista", que es monárquico y que no reconoce el derecho de autodeterminación, y por tanto, de la mesa de diálogo de ERC no saldrá ningún referéndum pactado sino sólo desánimo y desmovilización. El referéndum se hizo el 1-O y la República

catalana fue proclamada. Lo que falta es implementarla: esto lo puede hacer una mayoría parlamentaria, y no hace falta ningún referéndum. Pero el elemento determinante no es si ganan los "independentistas" en el Parlamento -que es importante-, sino si hay la fuerza en la calle para hacerlos votar, enfrentar el estado y salir adelante. El 15 de febrero, aunque se logre el mantra del 50% de votos por la independencia que proclaman ERC, JxCat y PdeCat, no cambiará nada por arte de magia, si no existe la fuerza de la calle. Conseguirla debe ser



el objetivo del próximo período, para lo que es necesario que la CUP-CC esté insertada en las luchas y las impulse.

Para tener esta fuerza, es necesario "ampliar la base", que dice ERC. Pero esto sólo se hará respondiendo a las necesidades de las trabajadoras y sectores populares, que la crisis de la Covid-19, sobrevinida a la crisis económica preexistente, han llevado a una situación dramática. Esto no se puede hacer de la mano de un gobierno de JxCat o PdeCat / ERC que paga fortunas a la sanidad privada en plena pandemia, que privatiza -con

el voto en contra del Parlamento- los rastreadores, o intenta profundizar la privatización de los servicios públicos con la fallida Ley Aragonés. No se puede hacer con quien, junto con los Comuns, aprueba presupuestos en pleno confinamiento que niegan la recuperación de los recortes de enseñanza y sanidad ¡e incluso el 5% de los sueldos de los sanitarios! No se puede ser cómplice del gobierno de la Generalitat que permite el cierre de Nissan y el despido de miles de trabajadoras y trabajadores de las subcontratas, que permite la desertización industrial en el Penedès, sin ni siquiera interponer multas o expropiaciones sin indemnización ni recuperar las subvenciones millonarias de dinero público que se embolsaron. El capitalismo que nos ha llevado hasta esta situación, no se puede "repensar". Hay que poner en el centro la defensa de las medidas de choque necesarias para atender las necesidades sociales, dejando de pagar la deuda y subiendo impuestos, cosas que no se pueden hacer desde un gobierno de la mano de JxCat, PdeCat y ERC.

Por todo ello, desde Lucha Internacionalista, hemos propuesto los 12 puntos que adjuntamos -repetiendo el método de las coaliciones anteriores- como base para debatir y volver a encontrarnos en los puntos de ruptura que nos han unido todos estos años. Creemos que es imprescindible que la CUP-CC sea el embrión de la alternativa que hay para las trabajadoras y sectores populares de Catalunya.

18/10/2020

Propuesta para un acuerdo electoral reivindicando la doble ruptura.



1. Ruptura con el marco jurídico y político estatal representado por la monarquía borbónica y la Constitución española de 1978 que permitan hacer efectiva la República catalana. La implementación efectiva de la república no vendrá de unas negociaciones imposibles con el estado para que reconozca el derecho de autodeterminación, sino mediante la construcción de las mayorías obreras y populares y su movilización sostenida contra el estado. (...) Reconocimiento del derecho a la autodeterminación de los Países Catalans.

2. Contra la represión. Amnistía para las cerca de 3.000 luchadoras represaliadas. Por la derogación de la Ley Mordaza y la disolución de la Audiencia Nacional y la Guardia Civil. Disolución de la BRIMO. Retirada de todos los cargos puestos por la Generalitat contra luchadores/as.

3. Poniendo la vida en el centro, revertir los recortes y privatizaciones. Recuperación de la gestión directa y pública de los servicios públicos (...) todos los centros del SISCAT (Sistema Sanitari Integral d'Utilització Pública de Catalunya) (...) Supresión de conciertos educativos. Por una educación pública, gratuita y de calidad, (...) Gestión pública directa de la atención social, (...) Titularidad y gestión pública de las residencias de ancianos.

4. En favor de las clases populares, contra las desigualdades, un plan de choque ante la actual situación de emergencia que incluya medidas para detener los desahucios, y los cortes de suministro. (...) Nacionalización / municipalización con control público y democrático de los sectores estratégicos, como agua, transportes, comunicaciones y las fuentes de energía, con las transforma-

ciones necesarias para ir hacia una sociedad ecológica.

5. Nos oponemos a la destrucción de nuestro tejido productivo, que nos lleva a la dependencia y la precarización de los y las trabajadoras. Prohibición de despidos, llegando a la nacionalización bajo control obrero (...) . Redistribución de la jornada laboral sin rebaja salarial para acabar con el paro. Contra cualquier discriminación salarial. En defensa de salarios y pensiones (...)

6. Por la soberanía económica. No al pago de la deuda: primero las personas que los bancos. Hace falta dinero para el plan de choque que atienda las necesidades de los sectores populares y en invertir en sanidad, educación, servicios sociales y generar puestos de trabajo públicos y dignos, para trabajadores y trabajadoras sin diferencia de género, edad, ni lugar de origen. Mientras dure la pandemia y sean necesarios confinamientos: renta básica de cuarentena que garantice el sueldo durante el confinamiento, incluidas aquellas trabajadoras de trabajos no regulados. Contra la corrupción y el fraude fiscal, (...)

7. Plenos derechos políticos, económicos, sociales y de género de las personas inmigrantes, en pie de igualdad con el resto de la población, con el consecuente impulso de la derogación de la ley de extranjería. Cierre de los CIES. ¡Regularización ya!

8. Construir una sociedad no patriarcal, sin desigualdades entre hombres y mujeres, ni discriminaciones por motivos de opción sexual, identidad o expresión de género. Garantizar el derecho al aborto libre y gratuito (...) servicios públicos de

calidad y aplicación en todos los ámbitos de políticas feministas y de liberación lésbico, gay, bisexual, intersexual y transexual. Ni precariedad ni feminicidios.

9. "Salvemos el planeta, aplastar el capitalismo", (...) Soberanía alimentaria, banco público de semillas y tierras, control de precios. (...)

10. La ruptura con el régimen heredero del franquismo no lo conseguiremos solos, sino que hay que trabajar por un frente de trabajadoras y pueblos a nivel estatal que la enfrente, desde la defensa del derecho a la autodeterminación y un acuerdo de medidas anticapitalistas (doble ruptura). Es la única base posible de relaciones solidarias entre pueblos libres e iguales.

11. (...) por una Europa solidaria de trabajadoras y de pueblos libres, que supere las estructuras de dominación política, económica y militar actual de la UE, el BCE / FMI / BM y la OTAN. (...)

12. La candidatura no se endeudará con ninguna entidad financiera y ejercerá una transparencia máxima en relación a sus cuentas. (...)

10/13/2020

Cierre de Bergé



Entrevistamos a Xavier García Pueyo, miembro de la Asamblea de trabajadores de Bergé Logística.

LI.- Vosotros sois parte de una empresa subcontratada por Saint Gobain. ¿Desde cuándo? ¿Cuántos trabajadores formáis parte de esta subcontrata?

Xavier García.- Somos 43 trabajadores (5 eran de ETT y ya están despachados). Venimos desarrollando nuestra actividad desde la década de los 90 con varias empresas. La primera fue Suagiten que duró desde el inicio hasta el 2011. Nos subrogó OM Manutención que duró unos 6 meses y entró en concurso de acreedores (el consejero delegado, Jaume Albareda, salió en los papeles de Panamá). A finales de 2011, y en un concurso bastante oscuro, ganó CTC y hasta 2015 cuando, Bergé logística, subrogó la parte de la plantilla que trabajábamos a Sekurit.

de el inicio hasta el 2011. Nos subrogó OM Manutención que duró unos 6 meses y entró en concurso de acreedores (el consejero delegado, Jaume Albareda, salió en los papeles de Panamá). A finales de 2011, y en un concurso bastante oscuro, ganó CTC y hasta 2015 cuando, Bergé logística, subrogó la parte de la plantilla que trabajábamos a Sekurit.

LI.- ¿Cómo os ha afectado el conflicto en Saint Gobain?

XG.- Negativamente. Tras formar parte de manera activa en su conflicto, ahora somos unos daños colaterales, despedidos de mala manera, para poder recolocar a los trabajadores que defendimos.

LI.- ¿Qué posición adoptaron los sindicatos respecto al conflicto?

XG.- Cuando hablamos de Sindicatos en concepto de organización debemos decir que nos sentimos muy apoyados por CGT e Intersindical. Nos están aportando toda la ayuda necesaria, al igual que la CUP.

Cuando hablamos en concepto de secciones sindicales, como son CGT, UGT y CCOO de Saint Gobain, no tenemos ningún tipo de apoyo.

LI.- Trabajadores de subcontratas ¿trabajadores de primera o invisibles?

XG.- Las subcontratas somos completamente invisibles. Nosotros lo fuimos muchos años con condiciones y salarios muy precarios. Después de 9 años luchando para mejorar las condiciones de trabajo y conseguir un salario digno, dejamos de ser invisibles para ser molestos.

Las subcontratas se crearon para precarizar a la clase trabajadora y para enriquecer a 2 empresarios. Cuando nos organizamos y luchamos somos molestos.

(...)

LI.- ¿Qué perspectiva ve en un horizonte cercano?

XG.- Volver a la década de los 60, al tiempo del «*vente pa Alemanía Pepe*». La perspectiva de un Penedès desierto de puestos de trabajo (al menos no hiper-precarios, donde los trabajadores y trabajadoras deben perder la dignidad en favor de la producción y la competitividad), teniendo que dejar estas comarcas donde tenemos la vida y tener que migrar para ganarnos el pan (mientras no lo conquistamos) como hacían nuestros abuelos.

Josep A. Barberà

(Extractos. Completa: <https://luchainternacionalista.org/>)

Sanidad, ¡púb

En el hospital oncológico Duran i Reynals, este mes de octubre la Dirección advirtió a las trabajadoras, vía correo interno, con sancionar conductas de riesgo como las de no respetar el aforo máximo en ascensores u otros espacios comunes (sólo hay dos ascensores para el uso del personal en el edificio principal del hospital).

Mientras, y desde el inicio de la pandemia, se niegan PCR a compañeras que han estado en contacto con pacientes que después se ha sabido que eran positivos de Covid-19, alegando que el contacto no fue prolongado y que la profesional llevaba la doble mascarilla puesta (mascarilla quirúrgica más EFP2) así como que no presentaba síntomas. Doble contradicción; ¿cómo si no se explica que el equipo de protección individual con que se trata un paciente positivo consta de muchos más elementos de protección que la doble mascarilla? Sabemos también que el contagio puede darse sin la presencia de síntomas.



Nuestro sistema sanitario reproduce la estrategia de responsabilizar conductas individuales, aunque sean minoritarias, en lugar de invertir en medidas preventivas. Del mismo modo que hacen los Gobiernos catalán y español decretando el estado de alarma, colindando perimetralmente en fin de semana e imponiendo el toque de queda, pero sin invertir en medidas sanitarias en puestos de trabajo, transporte público, escuelas o en el propio sistema sanitario.

En estos momentos hay profesionales sanitarias en aislamiento, situación por la que desde Recursos Humanos se pide de vez en cuando al personal sanitario que doble turnos, esto implica trabajar quince horas seguidas, con dos descansos de veinte minutos - que no suelen agotarse y unos minutos para comer, que apenas se pueden sacar, debida la carga asistencial que suele haber en nuestro sistema público. Trabajar en estas condiciones no es adecuado ni para las profesio-

nales ni para los pacientes. Este es un ejemplo de la situación que se da en algunos de los hospitales públicos de nuestro país, que recuerdan los inicios de la primera ola del coronavirus, con la diferencia que muchas sanitarias entonces estaban de baja por haberse contagiado y ahora empiezan a haber compañeras aisladas porque tienen hijos que pertenecen a grupos escolares que han sido confinados. Y este es sólo un ejemplo de que la falta de recursos preventivos en un sector público (como las escuelas) repercute en otro (el sector sanitario). Y todavía no ha llegado el punto más alto de esta segunda ola de la pandemia, que probablemente coincidirá con la epidemia de la gripe. Un nuevo colapso de los centros sanitarios es más que probable.

A pesar de la reciente victoria del colectivo de MIRs, que reconocemos y esperamos que desde el ICS y la patronal cumplan los acuerdos a que llegaron después de cinco semanas de huelgas, desde Lucha Internacionalista defendemos que a pesar del toque de queda, las restricciones y amenazas, la lucha por la defensa del sector público (Servicios Sociales, Sanidad y Educación) tiene un largo camino por delante y debe seguir organizándose, preparando el camino hacia una próxima huelga general para conseguir que se blinden los derechos de la clase trabajadora.

*Felip Martínez
Trabajador del
Oncológico*

Ayuntamiento de Barcelona

Colau nos vende a empresas defraudadoras

En marzo, con la COVID-19, fuimos testigos del colapso en la sanidad pública, en las residencias, en los centros y servicios de atención social, la falta de personal, de material de protección sanitaria, de camas en los hospitales, imposición de unas ratios, en todos los servicios, verdaderamente inhumanos... En definitiva, pagamos las consecuencias de la privatización de los servicios básicos en beneficio del capital. La solución debía pasar por políticas realmente progresistas (aparentemente tenemos uno de los gobiernos más progresistas de los años de democracia en el estado español: PSOE-UP). Era y es necesario **recuperar aquello que nunca debió privatizarse. La solución pasa, por la nacionalización de la sanidad y la municipalización de los servicios sociales, actualmente externalizados**, es decir, privatizados.

Concretamente, algunos sectores de atención a las personas, que ya antes de la pandemia denunciábamos repetidamente, por las nefastas condiciones profesionales y laborales de las y los profesionales que deben atender a la población más vulnerable de nuestras ciudades y en concreto de Barcelona, como del Servicio de Ayuda a Domicilio-SAD, los diferentes servicios de atención a los sin techo, en asentamientos, ...(SIS, SISFAM, ..), el SAIER servicio de atención a las personas inmigrantes, el CUESB centro de urgencias y emergencias, los Albergues municipales para las sin techo..., todos ellos Servicios Públicos de responsabilidad Municipal externalizados a manos de supuestas empresas sin afán de lucro unos, otros no y los más grandes, como el SAD, en algunas zonas con empresas como la de Florentino Pérez -ACCENT SOCIAL- o falsas cooperativas -SUARA-.



Sectores de intervención social a los que se les aplican convenios laborales de mínimos unas veces y otras muchas sin ni respetarlos, como tampoco las medidas de seguridad laboral. La Pandemia mostró sin tapujo la fragilidad e invisibilidad de un sector de profesionales y de población, los más vulnerables, a los que Buñuel hace algún tiempo reflejó y nombró «los olvidados». El estado de alarma y el confinamiento han demostrado aún más que son Servicios Esenciales, responsabilidad directa de las administraciones públicas, sin intermediarios, antes, durante y después de la pandemia.

Las políticas de contratación de servicios de los diferentes gobiernos municipales socialistas del Ayuntamiento de Barcelona y el de CIU por 4 años, ha consistido en la privatización sistemática de los servicios municipales. Trabajadores de las empresas externalizadas, sus sindicatos, o los propios representantes sindi-

cales, han denunciado sistemáticamente la situación de precariedad en los servicios prestados, así como la laboral de los y las trabajadoras y de sus condiciones profesionales en servicios de atención esenciales, como los servicios sociales y reivindicando **condiciones laborales y profesionales dignas, igualdad de derechos en los servicios municipales y municipalización de los servicios.**

Las ilusiones de algunos con la llegada de Ada Colau, luchadora por el derecho a la vivienda contra los desahucios, no han dado los frutos esperados. Necesitó de acuerdos políticos para aceptar alguna municipalización, y protestas de las trabajadoras delante de su puerta, para lograr el reconocimiento y la asimilación de algunos servicios como municipales: un número mínimo para la realidad privatizada del consistorio.

A pesar del desastre de la gestión de las empresas privadas durante esta pandemia, el gobierno municipal de **Ada Colau continúa adjudicando, servicios sociales esenciales como el SAD a Servisar filial del grupo Domus Vi**, que tiene como principal accionista al **fondo de inversión Intermediate Capital Group**, cuya matriz se encuentra en la isla de Jersey -Canal de la Mancha-, un **paraíso fiscal**, según la agencia tributaria y denunció ERC. **El contrato de Servisar es de 96,3M por 2 años.** Esta adjudicación muestra las políticas para continuar facilitando los beneficios al capital, ya sea los Florentinos Pérez o, un paso más, los de los defraudadores en listas de la agencia tributaria.

Junto a trabajadores, sindicatos y entidades sociales, exigimos la municipalización del Servicio de Ayuda a Domicilio-SAD.

Municipalización de los servicios de atención social externalizados.

Basta de beneficios al capital **a costa de los y las trabajadoras y la población más vulnerable: «los olvidados»**

Margarita Olalla

Desalojos y derecho a la vivienda

«Es cuantitativamente mucho más probable que te desalojen de tu casa que no que te la okupen»

En los diez días siguientes al levantamiento de la suspensión de desahucios establecida a causa de la pandemia de la Covid-19 se han presenciado -sólo en la ciudad de Barcelona- más de 200 desalojos. Este continuo ataque a los derechos fundamentales, así como las elevadas cifras de desocupación y despidos, y la extrema precariedad de las trabajadoras de sectores esenciales, demuestra que la crisis económica, profundizada a causa de la pandemia, recae de nuevo en la clase trabajadora.

requisitos), se recalcula el precio del alquiler en base a un índice de referencia regido por el precio medio de mercado de cada zona.

El hecho de que se haya aprobado esta ley es, sin duda, una victoria de la organización popular. Aun así, no podemos dejar de señalar que ésta es una ley de mínimos, que puede paliar la situación en casos particulares pero que de ninguna manera servirá para garantizar el derecho a vivienda de toda la clase trabajadora.



Desde hace años venimos sufriendo un aumento exponencial del precio de los alquileres en Catalunya, lo que hace cada vez más complicado el acceso a la vivienda para las clases populares. Ante esta situación, el *Sindicat de Llogateres* llevó recientemente una propuesta de ley al Parlament de Catalunya («*Llei de mesures urgents en matèria de contenció de rendes en els contractes d'arrendament d'habitatge*»), con el objetivo de frenar o incluso revertir estas subidas de alquiler por medio de una regulación relativa del mercado de vivienda. A grandes rasgos la ley determina por municipios si una zona es «*d'habitatge tens*» o no, y si lo es (y además la vivienda cumple una larga serie de

Partidos como ERC o JxCat, respondiendo a los intereses de la clase a la que representan, siguen la lógica neoliberal y entienden la ciudad y la vivienda como mercancías en sí, dejándolas sujetas a las dinámicas del mercado global y gobernando de tal forma que se facilite la extracción de plusvalías de las mismas. Entender el suelo urbano y la vivienda como bienes y no como derechos es abrir la puerta a la especulación.

Desde las instituciones se juega a aprobar leyes como la comentada previamente a la vez que se protegen fondos de inversión de gran capital en vivienda (fondos buitre como *Blackstone*) y se llevan a cabo proyectos planificados de

gentrificación, como los de Sants o La Sagrera. A diario vemos como anteponen el «derecho» de un *gran propietario* a sacar beneficio de sus propiedades antes que el derecho de las personas a dormir bajo un techo. Priorizan el turismo (con sus pisos turísticos, cruceros y negocios enfocados a turistas) antes que un tejido productivo sostenible, ecológico y orientado a resolver las necesidades reales de las que habitamos el espacio. A diario gentrifican nuestros barrios y ciudades, expulsando a nuestras vecinas de sus casas y rompiendo todo el tejido asociativo desarrollado durante años, con la consecuente pérdida de las redes de soporte de personas mayores, mujeres y niños.

Como ya vimos en 2007, tras la explosión de la burbuja inmobiliaria, las vecinas se organizan en *sindicatos de vivienda* para hacer frente a una situación generalizada de pre-

cariedad e incertidumbre habitacional. Frente a esta organización popular la respuesta institucional no es otra que la represión en beneficio de los grandes especuladores. Paralelamente los *mass media* se alinean a los intereses de empresas privadas (como *Securitas Direct*), llevando a cabo campañas de criminalización de la okupación para poner a la opinión pública en contra de la resistencia vecinal a los desahucios. Por su parte, los especuladores contratan empresas *antiokupas* (como *Desokupa*, con fuertes lazos con movimientos de carácter fascista) para coaccionar, amenazar y expulsar violentamente a las familias de sus casas de manera extrajudicial.

Ante la falta de perspectivas y la hipocresía de los gobiernos reivindicamos la unidad de todas las luchas; porque defender el derecho a vivienda es también luchar contra la precariedad laboral y

contra los despidos; es defender las pensiones y luchar por servicios 100% públicos, gratuitos, universales y de calidad. Por eso hacemos un llamamiento a la organización del conjunto de toda la clase trabajadora, **¡que esta crisis la paguen los capitalistas!**

¡No más desahucios! ¡Basta de represión contra la organización popular!

Expropiación sin compensación económica de grandes propietarios, fondos buitres y bancos.

Aumento de los parques de vivienda bajo gestión 100% pública.

Que un alquiler no suponga más del 20% del salario, ¡la vivienda es un derecho, no un privilegio!

Anna Lletjós
Marc Palomer
Cristina Darriba

¡Recuperemos la Buenos Aires!

El pasado miércoles 28 de octubre una veintena de furgonas de la BRIMO (Mossos d'Esquadra) desalojaron violentamente la Casa Buenos Aires, un espacio social autogestionado -que ha construido comunidad vecinal en Vallvidrera- iniciado en la primavera del 2019. El caso de la Buenos Aires es un claro ejemplo de complicidad entre las instituciones públicas con los fondos buitres y la iglesia: el gobierno municipal de Colau se había comprometido a la protección del edificio, suspensión de las licencias urbanísticas, expropiación de la finca y retirada del proceso judicial, pero nunca llevó a cabo ninguna de esas medidas.

La respuesta popular ante la represión y la vulneración de derechos de las que viven y dan vida a este espacio fue desbordante, no solo por parte de vecinas y sindicatos de vivienda, sino también por muchas otras organizaciones y movimientos de la ciudad, que estuvimos presentes tanto en el momento del desalojo como en la manifestación convocada esa misma tarde bajo la consigna de «Recuperem la Buenos Aires».

El caso de la Buenos Aires condensó la rabia y el descontento social y se convirtió en un símbolo de denuncia ante todos los desahucios (alrededor de 800 en la ciudad en poco más de un mes), lo que se materializó ese mismo sábado en una multitudinaria manifestación por las calles de Barcelona. El «Efecto Buenos Aires» no termina aquí, estaremos en pie en cada desahucio, contra su represión y contra sus mentiras. No permitiremos que echen a ninguna vecina del barrio, nos encontrarán de frente.

Cristina Darriba



No al nuevo Pacto de Toledo

El pasado mes de octubre, el Pacto de Toledo presentó un nuevo Informe¹ con sus recomendaciones sobre el sistema de pensiones con el que pretende avanzar en su reforma mientras parece que da respuesta a las exigencias y preocupaciones del movimiento pensionista.

Las movilizaciones del movimiento pensionista

El movimiento pensionista ha llevado a cabo masivas movilizaciones, pero sobretodo, han sido las concentraciones semanales que se realizan habitualmente los lunes desde hace más de tres años, en las que ha mostrado su espíritu de lucha. «Los Lunes al Sol» se realizan en decenas y decenas de ciudades y pueblos a lo largo del Estado español para reclamar mejores pensiones, defender el sistema público y manifestar su rechazo al Pacto de Toledo.



Estas movilizaciones no han sido en balde. Han conseguido revertir el aumento de solo el 0,25 % de las pensiones en lugar del IPC, suspender la aplicación del Factor de sostenibilidad y de la mochila austríaca. Otra lucha fue la denuncia de los planes de pensiones personales que cada año, en los meses de noviembre y diciembre, publicitan las entidades financieras.

Es en este movimiento en quien pensaban los redactores de las recomendaciones de la Comisión del Pacto de Toledo. Han tardado 10 años en volver a redactar unas nuevas y solo hay una explicación: tenían delante la oposición del movimiento pensionista.

Las recomendaciones del Pacto de Toledo

Para desactivar esta oposición, el gobierno del PSOE-UP ha querido resaltar diversas recomendaciones que darían respuesta, a su parecer, a las principales reivindicaciones:

1. La auditoría independiente de las cuentas de la Seguridad Social

El Pacto de Toledo recomienda realizar «un estudio que refleje en qué medida las cotizaciones asumieron durante años el peso de la financiación de otras políticas del Estado». Parece que han tomado nota de la campaña de la COESPE exigiendo una auditoría independiente.

¡El problema es que nos han engañado durante años! ¡La Seguridad Social no tiene un déficit de 17.000 M€ sino un superávit de 6.000 M€! Según Jordi Salvador, diputado d'ERC, en su intervención en el Pleno

de la Comisión del Pacto de Toledo² los gastos impropios que la Seguridad Social asumía anualmente era de 23.000 M€.

Esto no es nuevo. Ya en 2016, Fernández Toxo, secretario general de CCOO, afirmaba que el Fondo de Reserva de la Seguridad Social hubiera debido tener alrededor de 520.000 millones de euros y no era así.

2. El aumento anual de las pensiones según el coste de la vida

En la actualidad la primera medida ha sido incorporar en los Presupuestos Generales del Estado (PGE) el incremento del 0,9 % de las pensiones, pero los pensionistas queremos que el aumento anual se adecúe a la cesta de la compra de los pensionistas y que se consolide legalmente. El Pacto de Toledo se olvida que los pensionistas queremos, como mínimo, recuperar el poder adquisitivo perdido desde el gobierno de Rajoy.

3. La disminución progresiva del importe de las futuras pensiones

El Pacto de Toledo mantiene el mínimo de 15 años para tener derecho a una pensión contributiva y 25 años para calcularla, eso sí, pudiendo elegir los mejores de la vida laboral. Pero sigue manteniendo la jubilación a los 67 años y recomienda estímulos económicos para quien quiera continuar su actividad laboral. Todo ello enmarcado en un mercado laboral precarizado, con empleos de baja cualificación y largos periodos de paro que provocarán que las futuras pensiones serán más bajas que las actuales.

4. La continuidad de la brecha de género

El Pacto de Toledo se preocupa de la brecha de género en materia de pensiones, pero no propone medidas concretas para combatirla. Lo que hace es remitir a que se solucione primero la brecha de género en el mercado de trabajo y en el aumento de la igualdad en la conciliación familiar. Todo lo demás son buenas palabras, excepto para las trabajadoras del hogar a las que no cita para nada. Unas trabajadoras que, aunque estén cotizando (que no

son la mayoría) siguen sin tener derecho a una pensión contributiva. Igual que no se dan pasos para solucionar la brecha de género, ni para el del trabajo feminizado del hogar o de las personas cuidadoras, tampoco se avanza en el caso de las viudas.

5. Los planes privados de pensiones

Los planes de pensiones de empresa, que son uno de los pilares del sistema de pensiones ideado por el FMI, Banco Mundial, OCDE y UE, son sistemas de capitalización y, teóricamente, complementarios a los públicos, que están basados en el sistema de reparto. Ahora bien, como se cita en un informe «*En general, se sugiere que el sistema de reparto debe jugar un papel más reducido que el que tiene actualmente en la mayoría de países de la UE*»³. Es decir, que su implantación va ligada a un progresivo debilitamiento de las pensiones públicas.

6. El papel de la patronal en la gestión de la Seguridad Social

Las Mutuas patronales ya participan de los fondos públicos de la Seguridad Social con la gestión de las prestaciones de los accidentes de trabajo y bajas médicas. Son juez y parte que presionan a los médicos de cabecera para adelantar las altas médicas. Lo saben muchos trabajadores que han sufrido estos atropellos. La presencia de la patronal en la gestión de las bajas médicas supone una privatización de los servicios públicos de salud y de pensiones que muy a menudo pasa desapercibido.

Conclusiones

El Informe del Pacto de Toledo no pretende responder a las reivindicaciones más sentidas del movimiento pensionista. Sin embargo, el gobierno PSOE-UP ya ha obtenido el primer triunfo: ERC i EH Bildu han decidido abstenerse en la votación. Para el gobierno es el primer paso en el camino de la abs-

tención en la admisión a trámite de los Presupuestos Generales del Estado del 2021 para después abstenerse en el momento de su aprobación final, objetivo fundamental de esta legislatura. Pero también, estos partidos han presentado una batería de enmiendas que presumiblemente generen una crisis de la 'unidad' que pretende el gobierno, los pensionistas deberán de aprovechar el debate parlamentario y su preparación para plantear, con la movilización, su plataforma reivindicativa.

Estos presupuestos son muy importantes por dos motivos: el primero porque muchas de las recomendaciones del Pacto de Toledo se han de incorporar a ellos y se empezarán a aplicar el año próximo y segundo porque se basan económicamente en las «ayudas» condicionadas de la Unión Europea y tanto el PSOE como el PP deberán defender sus compromisos con Bruselas y las Reformas del 2011 y 2013, de ahí que este Pacto de Toledo básicamente ha sido una continuidad de las reformas con algún ajuste.

El movimiento pensionista y la COESPE sufrirá de nuevo presiones para que acepte las recomendaciones y se desmolicen ante las promesas del Pacto de Toledo. Pero tenemos una renovada Tabla reivindicativa que abarca las necesidades de todos los pensionistas y que es solidaria con las luchas de la clase trabajadora.

VII Encuentro de la Asociación de Empleados de la Caja de Seguro Social
24 de octubre de 8:00 a.m. a 12m.

**Expositoras y expositoras de las experiencias de Chile
Bolivia
Perú
México
España
Argentina
Panamá**

**Ante el diálogo nacional
Movilización y organización
para defender la Salud y
Seguridad Social**

Expositora y expositor de España
"La lucha contra los planes de privatización de España y Europa"

Militantes de Lluita Internacionalista, son activistas de la Marea Pensionista de Catalunya y de COESPE, Coordinadora estatal en defensa del sistema público de pensiones. Fueron elegidos delegados en la IV conferencia del Estado, realizada en septiembre. También están en diferentes plataformas y luchas barriales, contra las privatizaciones y en defensa de los servicios públicos. Antes de jubilarse, Adriana trabajó como docente en la escuela pública, y Carlos en el Ayuntamiento de Barcelona, luchando en comités de empresa, en organizaciones sindicales, etc, por la municipalización de servicios, contra los conciertos con lo privado.



Adriana Beidenag



Carlos Rodríguez Pérez

El 24/10/2020 se realizó una charla internacional organizada por la UIT-CI, en la que se constató que la lucha de los pensionistas recorre el mundo. Adriana y Carlos expusieron la situación en el estado.

Nuestra presencia en las calles y plazas es más necesaria que nunca. Hemos de estar muy atentos a las discusiones de los Presupuestos del 2021 porque ahí el gobierno PSOE-UP empezará a aplicar la reforma de las pensiones.

GOBIERNE QUIEN GOBIERNE,
LAS PENSIONES SE DEFIENDEN

10/11/2020

Carlos Rodríguez
y Andreu Pagès

Notas:

1 <https://estaticos.elperiodico.com/resources/pdf/0/0/1603467745000.pdf>

2 <https://www.youtube.com/watch?v=Zrs1oBkmzh0&feature=youtu.be>
3 http://ciriec-revistaeconomia.es/wp-content/uploads/CIRIEC_8008_Anido_et_al.pdf

Respuestas sanitarias Ni estado de alarma

Juntos para militarizar la crisis sanitaria

El Gobierno del PSOE-UP, ha decretado otro estado de alarma, y ha vuelto a militarizar la crisis sanitaria. Pero, esta vez, la ha llevado a las Cortes para hacerlo votar por **6 meses. Se ahorra así el desgaste** de tener que repetir las prórrogas que marca la ley. Al papel vergonzoso de las fuerzas de la investidura, desde ERC - ¡vanagloriándose de haber forzado la revisión a los 4 meses! - a Bildu, se ha sumado esta vez también la CUP-PR, todos **con la abstención para facilitar que pasara el Real Decreto.**

Objetivamente, todos juntos, apoyaron al gobierno del PSOE y UP y cobertura a la militarización de las calles. También todos, dejaron el espacio de la lucha contra el RD a VOX, permitiéndole reforzarse en la calle.

Y en Catalunya, se hicieron cómplices del Gobierno de ERC y JxCat que rápidamente se apuntó a la represión con el toque de queda y sólo en la segunda noche, ¡ya practicó 580 denuncias! Todo tras la repetida y demagógica simplificación de los debates de *Salud vs Economía* de Ayuso o *Salud sólo con Estado de alarma* de Sánchez. Ni una ni otra son ciertas.

¿Salud vs Economía?

La hipotética disyuntiva que plantea repetidamente Ayuso, es una gran falacia. El estado español tiene una de las sobremortalidades más altas del mundo por la pandemia (48.000 muertes más que la media de los últimos cuatro años: **101 muertos cada 100.000hab**), casi 10 veces más

que Alemania o casi 100 más que Japón. También encabeza el ranking de contagios por 100.000 habitantes.

Las cifras económicas hablan solas. A 31/10/2020, el INE daba el sorprendente crecimiento del PIB del 16,7% de julio a septiembre, aunque la tasa interanual se contraía aún un 8,7%. ¿Dónde fue este crecimiento? Las empresas del IBEX quedaron blindadas ya en la primera ola, y con dinero público se habían pagado los sueldos de sus trabajadoras con ERTE, lo que permitió una importante concentración de capitales, haciendo a los ricos más ricos y como veremos después, disparando los niveles de pobreza. De marzo a junio, **durante el primer estado de alarma, según La Sexta, los 23 españoles más ricos**



incrementaron su riqueza un 16%: Amancio Ortega, de Inditex, cerrando las 1.200 tiendas, aumentó su fortuna un 17,42%; el presidente de Ferrovial -a quien Alba Verges paga los rastreadores- un 40%; el dueño de los hoteles Iberostar, un 50% a pesar de que cierra sus 38 hoteles en el estado y aplica un ERTE a 5.000 trabajadoras con el turismo paralizado; el de ACS, Florentino Pérez, un 41,6%, ...

Mientras, 12 millones de trabajadoras están en riesgo de pobreza, 3,8 millones en paro (16,26%) y miles en ERTes - muchos aún sin cobrar- que se han prorrogado hasta el 31 de enero de 2021. Nunca se han parado los despidos, y en Catalunya, con la ola de EREs que han sustituido a los ERTE, especialmente en la automoción tras el cierre de Nissan: ya son 506.000 los parados, con una tasa del 13,2% (EPA de octubre) y se han perdido 138.500 puestos de trabajo en un año. Mientras, los ERTes siguen creciendo con los últimos cierres de bares y restaurantes, centros deportivos y de estética y a 28 de octubre afectaban a 68.350 trabajadores. **El estado español es donde más empleo se ha destruido, el doble que la media europea.** Es decir, **la política de PSOE-UP ha impuesto más muertes y más destrucción de empleo -no un versus el otro- a las trabajadoras y pocos muertos y crecimiento de la riqueza para las grandes fortunas.**

Eso sí, puede ser aún peor: Ayuso duplica la media estatal en la CCAA de Madrid con 264 muertes cada 100.000 habitantes (78 más que Catalunya que también tiene densas áreas metropolitanas e industrias) y tampoco ha mejorado la situación económica de los y de las trabajadoras, siendo la CCAA que, en términos anuales y según la última EPA, más ha crecido el paro. Tampoco en la CCAA donde gobierna, Ayuso demuestra la disyuntiva que propaganditza.

¿Salud sólo con estado de alarma?

Como defendimos en la primera ola, **una cosa es el confinamiento y otro el estado de alarma y la represión.** Si fuera

s a la crisis sanitaria. a ni toque de queda

necesaria una regulación legal para atender la crisis sanitaria, se debería haber hecho en el marco de la Ley General de Sanidad. En ningún caso en el marco bélico-policial de los «*estados de sitio, alarma y excepción*», que ponen policía, guardia civil y ejército en el centro, como groseramente se vio



en las ruedas de prensa de la primera ola. Han pasado siete meses y no se ha hecho nada para adecuar la ley sanitaria, aunque se preveía la segunda ola, y el ministro de Sanidad, Salvador Illa, vuelve a repetir la disyuntiva: si quieres Salud, hay que establecer un Estado de alarma. **No, los gobiernos los imponen, porque precisan poner en primer término la represión ante la más que previsible respuesta popular.**

Ninguna de las medidas excepcionales que se enumeran en el estado de alarma, y que podrían ayudar en la solución de la crisis social y sanitaria, ni se aplicaron en la primavera ni se aplicarán ahora, porque se preserva la propiedad privada para encima del control de precios o la intervención de la sanidad privada o las farmacéuticas, a pesar de los miles de muertos. Al contrario, **criminalizan a la gente por la pandemia para justificar la re-**

presión y la desconfianza del vecino incentivando la delación, como anima a hacer el Consejero Sàmper. Este estado de alarma ni siquiera se acompaña de los decretos de protección mínima de la primera ola: ni se han cerrado los CIEs, ni se han prohibido los desahucios. Desde el 17/09/20 llevamos 800 sólo en Barcelona, los últimos bajo estado de alarma, a dos horas del toque de queda, desahuciado en Ciudad Meridiana a una mujer con criaturas o el brutal desalojo de los Mossos de la Casa *Buenos Aires*. **El govern reclama a la gente que se quede en casa mientras envía la policía a dejar familias en la calle.**

Una de las medidas de este estado de alarma, es **el toque de queda**, justificado para acabar con los «*botellones*», **criminalizando a la juventud**. Esta limitación de movilidad nocturna, **agrava la vulnerabilidad de los y las trabajadoras** que tienen que salir a la calle a esas horas, como los *raiders*, que han sido los primeros multados por la policía. No decimos ya quienes, además, son racializados o el caso de mujeres que vienen o van al trabajo en horario nocturno, por calles vacías, y con la baja frecuencia habitual de transporte público ... Indignante cuando la misma Consejera reconoce que no es cuando hay más relaciones sociales, que sería en horario diurno y sobre todo en el trabajo. Pero intervenir en esto, protegiendo a los trabajadores, sería obligar a las empresas a instaurar el teletrabajo e incrementar las inspecciones y sanciones a las empresas por la falta de seguridad. Pero esto no lo regula ni el Gobierno con el estado de alarma, ni el Govern de JxCat y ERC. Sólo «*recomiendan*» y que se pe-

leen los comités de empresa – donde los haya- porque al final, las empresas harán lo que quieran. Y mientras, en auténtica provocación, el «*botellón*» del IBEX, con Arrimadas, Ayuso, Casado, Illa y Cia, reunían la primera noche de estado de alarma ¡150 personas en la cena de El Español, con pocas mascarillas y ninguna distancia!!.

Confinamiento y restricciones de movilidad, son soluciones medievales en pleno s. XXI. Esto es porque **ni se han recuperado los recortes estructurales en la sanidad pública, ni se han inyectado suficiente dinero para la emergencia** de la pandemia. Las huelgas de los MIR, médicos de primaria, cerradores ... señalan las carencias de personal, de estabilidad y de sueldos y condiciones laborales dignas que son de fondo. Es urgente, porque empieza a ser un problema incluso contratar. Buena parte de nuestras enfermeras han acabado en Gran Bretaña por la precaria situación que tenían aquí. Ayuso ya se encuentra con un hospital Covid que costará 97 millones (con 45 millones de sobrecoste), pero para el que no cuenta con personal.

JxCat y ERC, no atendieron los problemas de fondo de las dificultades de hacer pruebas y confinar en los brotes entre temporeros: había que resolver tanto la regularización de todos los sin papeles como la renta garantizada de confinamiento para atender a las familias. No se hizo y a día de hoy una variante catalana del Covid19 recorre el mundo. Tampoco se pusieron bastante rastreadores en el resto de Catalunya en julio, ni suficientes PCR, ni se hicieron los

¿Y la CUP?

Especialmente sangrante porque participamos como Lucha Internacionalista en las coaliciones, son los casos de la CUP, tanto CUP-CC como CUP-PR. Sin debatir en los marcos unitarios, vimos atónitos cómo se pasaba de argumentar pública y autojustificativamente que «Es la hora de las personas, nos saldremos juntas» (??) y hablar de «movilización» en el atril del Parlamento el lunes, para el jueves pasar del voto NO al primer estado de alarma a abstenerse en el Congreso. Aunque, el Gobierno, a diferencia de lo que hizo en primavera, en el nuevo estado de alarma limitaba el derecho a la «movilización» en el arte. 7, donde advierte que las manifestaciones «podrán ... prohibirse cuando en la previa comunicación ... no quede garantizada la distancia personal ...»

Por más críticos que quisieron aparecer discursivamente, el voto de la CUP-PR, objetivamente, da apoyo a los gobiernos de PSOE-UP y por extensión ERC-JxCat con la militarización de la crisis y la represión que se deriva. A esto sólo se opuso la extrema derecha de VOX, sola contra el estado de alarma, con su demagógica defensa de derechos y libertades, lo que refuerza la ultraderecha para movilizar en la calle. La izquierda, incluida la CUP-PR, son responsables de la cesión de este espacio.

El lunes sin embargo, el primer día del estado de alarma y toque de queda, salimos a la calle, junto a muchos compañeros de la CUP y la izquierda independentista a hacernos sentir contra la militarización de la crisis sanitaria. Este esperamos sea el camino donde nos encontremos con el conjunto de los y las compañeras.

microconfinamientos quirúrgicos que pedían los expertos ante los primeros contagios en el área metropolitana. En agosto, cuando sí se intensifican las PCR, ya era más complicado. Y se ponía la guinda cuando no se tomaban medidas para incrementar la frecuencia del transporte público y, al contrario, ADIF ejecuta obras en Sants que reducen frecuencia de cercanías y provocan aglomeraciones ya en plena segunda ola.

¿Y ahora?

Con las cifras de ocupación de UCIs disparadas, **hay que forzar el teletrabajo y las condiciones sanitarias en las empresas, restringiendo el movimiento como protección de la clase trabajadora.** Pero hay que seguir enfrentando la represión y la criminalización: la propagación del virus es esencialmente responsabilidad de la gestión que han hecho los gobiernos de PSOE-UP, y de ERC-JxCat. **Hay que romper el círculo que han impuesto y tener respuestas proactivas, no restrictivas, a partir de invertir dinero público en la sanidad pública** tanto estructural como de respuesta inmediata con rastreo y alivio de la presión en los CAPs, cribado de asintomáticos con testeos de antígenos rápidos, masivos y semanales -los *moonshot* de los británicos-, sobre todo en espacios de riesgo elevado de contagio o sensibles como residencias y escuelas, con inversión y contratación pública. Lo contrario de lo que ha hecho el Departament de Salut de ERC, que pagó 18M a Ferrovial por los rastreadores -

contrato que el Parlamento revocó y aún no se ha hecho- o 246M euros a la sanidad privada. Como defienden las sanitarias en lucha, «*acabemos con la parasitación de la privada en la pública*», es necesaria la «... *intervención pública de las gerencias de los centros concertados y de todos los recursos privados, al servicio del bien común y sin compensaciones*». Y por eso hay que enfrentarse al estado de alarma, e imponer decisiones políticas con la movilización, como la de Vallekas y el cinturón sur de Madrid contra las medidas de Ayuso y por la sanidad pública, como las de Tarragona exigiendo mejoras en los CAPs, o las de la cultura o la de Barcelona contra los desahucios.

Debemos exigir en la calle soluciones para detener los despidos, los desahucios y el empobrecimiento e inversiones para resolver la crisis sanitaria y los servicios sociales, defendiendo el derecho a la protesta para reivindicarlas rechazando la represión. Si no lo hacemos desde la izquierda, será la ultraderecha quien ocupe este espacio en la calle.



¡Fuera el estado de alarma y el toque de queda!

**Dinero para la sanidad pública:
contratación, estabilidad, sueldos y condiciones laborales
y, más rastreadores, tests rápidos masivos ...**

01/11/2020

25N. Ni estado de alarma, ni precariedad ni violencias patriarcales Las mujeres trabajadoras somos esenciales, nuestros derechos ¡también!

La crisis económica, acelerada profundamente por la pandemia, ha agravado todavía más las diversas formas de violencias machistas y patriarcales que sufrimos las mujeres y ha visibilizado las consecuencias de las políticas patronales y de recortes de los gobiernos sobre nuestras condiciones de vida. Así, muchísimas mujeres se han visto confinadas con su agresor con una exposición todavía mucho mayor al control sobre su cuerpo y su vida. Incluso en casos de divorcios y separaciones, los maltratadores han intentado violentar a la ex pareja con la custodia de los hijos; de hecho, el aumento de llamadas a los servicios de atención ha estado en gran parte debido a este problema.

Hemos visto también vulnerados y relegados nuestros derechos sexuales y reproductivos, con un sistema sanitario público colapsado por las privatizaciones, recortes y falta de recursos, y que se ha tenido que dedicar exclusivamente a hacer frente a la pandemia. Tanto es así, que en Catalunya se han duplicado los casos de aborto por fuera de los JEFES, mediante entidades comunitarias. De poco ha servido que se agilizará el proceso con la posibilidad de hacer la primera visita de forma telefónica.

Pero, además, las mujeres somos mayoría en los servicios esenciales: enfermería, personal de geriatría y de farmacia, cajeras de supermercados, servicios sociales, trabajadoras del hogar, entre otros. Y por eso, no es casualidad que seamos mayoría de los contagios en la franja de población en edad laboral. Y tampoco lo es que estos trabajos feminizados sean los más precarios: con salarios más

que insuficientes, con contratos temporales y en muchos casos directamente sin ningún tipo de contrato. Si a todo esto añadimos las tareas de cuidados y del hogar, que todavía continúan cayendo mayoritariamente sobre nuestras espaldas, pues la situación para las mujeres trabajadoras es todavía más insostenible.



Todo ello es la consecuencia de un sistema capitalista y patriarcal, que instrumentaliza la opresión para explotarnos todavía más, que nos necesita disciplinadas y dóciles para sacar más beneficios de nosotras y de nuestro trabajo. Y por eso cuentan con la justicia, la policía, y los gobiernos que con sus políticas y su impunidad juegan un rol fundamental en esta espiral de violencia.

En el Estado Español nos encontramos ante un nuevo estado de alarma, acompañado esta vez de un toque de queda nocturno que todavía nos expone más a la violencia con las calles desiertas. Ya hemos visto durante la prime-

ra oleada como esta medida, lejos de estar al servicio de hacer frente a la pandemia, utilizándose por ejemplo para intervenir la sanidad privada, ha sido más bien un recurso policial y represivo para intentar culpabilizar a la gente trabajadora. Ruedas de prensa de militares y policías, como si el virus se pudiera combatir a golpes de porra. Meses después, el gobierno PSOE-UP - esta vez con un apoyo casi unánime- vuelve a hacer lo mismo, para esconder que no han hecho nada de lo que hacía falta: revertir los recortes en sanidad y servicios públicos, tests masivos y rastreadores, reducción de las ratios en las escuelas, etc. Pero no: se ha priorizado rescatar a la patronal, pagando los ERTES incluso a empresas con beneficios. Y ahora presentan unos nuevos Presupuestos Generales que lejos de ser «los más progresivos de la historia» continúan aumentando las partidas para los militares y la monarquía, mientras Igualdad es uno de los tres ministerios que menos dinero recibirá.

El movimiento feminista ni podemos ser ni somos indiferentes ante esta situación. Porque justamente son estas políticas las que abren la puerta a los discursos reaccionarios y a la ultraderecha, que efectivamente amenaza todavía más nuestros derechos como mujeres, lesbianas y trans. Por eso, ante el intento de imponer una salida militar a la pandemia, más que nunca salimos a defender una sanidad y servicios 100% públicos, universales y con perspectiva de género. Ante la precariedad, exigimos la derogación de las reformas laborales, la prohibición de los despidos y la municipalización de los servicios sociales. Ante la

doble jornada que suponen los cuidados y tareas del hogar, exigimos su reconocimiento inmediato y su incorporación a los servicios públicos. Ante casos de confinamiento, exigimos renta universal de confinamiento y permiso retribuido para cuidado de los hijos o hijas. Ante las restricciones al aborto, exigimos ya la reforma de la ley para garantizar este derecho también para las menores de 18 años. Ante el paro y la discriminación, repartimos las horas de trabajo y exigimos cupo laboral trans. Ante la especulación, paremos los desahucios y defendamos el derecho a la vivienda. Ante el racismo institucional y la sobreexplotación de las compañeras migradas, exigimos la ¡regularización ya! Ante las violencias machistas y patriarcales, exigimos recursos ya para reforzar los servicios de prevención, atención y reparación. Ante la impunidad institucional, ¡reivindicamos la autodefensa feminista!

Las trabajadoras necesitamos un plan de choque social para hacer frente a la crisis actual: dinero hay, hay que dejar de financiar a la monarquía, a la Iglesia, reducir el gasto militar, y dejar de pagar la deuda para poner todo este dinero al servicio de las necesidades sociales. ¡Nuestras vidas tienen que pasar por encima de sus beneficios! Por todo esto, este 25N una vez más nos encontraréis en las calles. Porque nuestros derechos no pueden esperar más, porque no dejaremos que nos los quiten, porque nuestras reivindicaciones son urgentes, y porque es con organización y movilización como hemos avanzado a lo largo de la historia. Y porque nos va la vida.

¡Por una salida de clase y feminista a la crisis!

¡Viva la lucha feminista!



Parado el desalojo del local del Sindicato Mantero y del Espai de l'Inmigrant



Hablamos con Daouda Dieye, del Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes

LI.- ¿Cómo está viviendo el colectivo de vendedores la situación actual de Pandemia?

DD.- Muy mal, al ya habitual acoso policial al que nos tienen acostumbrados desde el ayuntamiento o los Mossos, ahora hay que sumar las restricciones de movilidad por el

estado de alarma o el toque de queda. Así como la caída de ventas provocada por la falta de visitantes o por el deterioro de la situación económica. Además, no tenemos ningún tipo de ayuda, solo la que nosotros organizamos, como el Banco de Alimentos. Lo montamos desde el local, para todas las personas que lo necesiten. Pedimos colaboración de las instituciones para repartir los alimentos y en vez de ayudarnos nos multaban.

LI.- ¿Habéis participado en la campaña #RegularizaciónYa?.

DD.- Sí, queremos tener nuestros derechos reconocidos. Nos vemos obligados a trabajar en condiciones lamentables. Pagamos impuestos, contribuimos en la sociedad. Queremos hacerlo en igualdad de condiciones, sin persecuciones ni racismo policial o institucional.

¡¡Todo el apoyo a la Plataforma 30octubre!!

El 3/10, bajo el lema «*Tumbemos al régimen, contra la represión y por la defensa de los derechos y libertades*» nuestro compañero Josep Lluís, como portavoz de la *Plataforma 30Octubre*, nos recordó que la lucha continua, a los 3 años de la huelga general.

Desde el 21 de septiembre de 2017 veíamos como la represión iba en aumento. El 10, ante la violencia y represión durante el referéndum, los sindicatos alternativos CGT, IAC, COBAS, COS i la Intersindical CSC, convocan la Huelga General, Mientras, CCOO, UGT, el Govern y la patronal, llaman a

la paralización del país en un acuerdo para cerrar empresas. La SEAT decide no cerrar y 1000 trabajadores/as responden a la convocatoria de huelga.

Han pasado 3 años y tenemos una monarquía más débil que nunca, un rey emérito fugado y salpicado de corrupción. Es el



LI.- Después de detener el desalojo de los locales con la ayuda de las vecinas del Raval, el Ayuntamiento y CaixaBank se comprometieron a daros una alternativa. ¿Habéis tenido alguna propuesta?

DD.- El desalojo tiene un aplazamiento de 45 días en diciembre volveremos a la pelea por mantener los locales. No tenemos ninguna propuesta, estamos abiertos a ellas, pero creemos que es básico para la gente del barrio que sigan estando aquí, por el gran trabajo que hacen. Queremos pagar un alquiler social, para seguir trabajando con la gente de este barrio. Los tres locales forman un conjunto de solidaridad y ayuda a las personas recién llegadas sin recursos ni papeles. En el local del Sindicato hacemos talleres; como el de costura, donde cuarenta personas en varios turnos de trabajo confeccionaron batas y mascarillas, más de diez mil, repartidas por residencias y centros sanitarios.

Todo esto lo hicimos sin recibir nada a cambio. Lo que nos motiva es la solidaridad con las personas necesitadas. El banco no necesita estos locales, la gente del barrio sí.

Desde Lucha Internacionalista apoyamos la lucha por mantener los locales para el barrio. Queremos la regularización administrativa de todas las personas sin papeles, ¡derechos para todos y todas!

Txema Morillo

momento de tumbar al régimen, y acabar con la monarquía impuesta por el franquismo. Con el tiempo, la lista de represaliados/as es de 2900 personas y va en aumento: los y las jóvenes de Urquinaona, las del corte de la Junquera, los CDR... y nos recuerda la solidaridad con los compañeros del SAT de Andalucía, los jóvenes de Altsasu, los compañero/as antifascistas de Madrid represaliados... La Plataforma 30 denuncia tanto la represión de la Policía Nacional, la Guardia Civil o los Mossos, así como a la concejalía de Interior.

Se reivindican temas que afectan a la clase trabajadora y por ellos hablan distintos colectivos: maestros, estudiantes, trabajadoras de la salud, nuestro compañero Paco por la «Marea Pensionista» y el colectivo de Magoria, del Plan de choque, Colectivo de Manteros, *Sindicat de Llogaters*, Cultura y Teatro, Alerta Solidaria y la abogada de los represaliados por el corte de la Junquera.

Para acabar, se rodeó el TSJC, con pancartas de «*Tumbemos el Régimen*». ¡El pueblo tiene la fuerza!

Silvia Ferrer

Universidad

Balance de la huelga del 21O

El pasado 21 de octubre hubo una huelga donde estaban llamadas las profesionales de los centros de investigación, así como los diversos colectivos presentes en la Universidad, estudiantes, PAS y PDI. A la hora de la verdad, sin embargo, estuvieron presentes únicamente doctorandas y estudiantes.

El eje de la huelga era la precarización de los contratos universitarios y de investigación, así como la elitización de la Universidad, donde siguen presentes unas tasas desorbitadas y donde la gestión política y económica de la pandemia ha sido nefasta, supliendo la falta de personal y de recursos con sobreesfuerzos del profesorado y el estudiantado y una disminución clara de la calidad de las enseñanzas.

El seguimiento de la huelga fue muy bajo, despreciable a efectos prácticos. La baja presencialidad en la Universidad, el poco tiempo de preparación y la tendencia burocrática de la dirección del SEPC (sindicato mayoritario entre los estudiantes), fueron elementos presentes en los días previos a la huelga que dificultaron hacer un buen trabajo de base.

Sin embargo, la convocatoria de la huelga, la primera que une diversos sectores de la Universidad y los centros de investigación desde hace años, permitió rehacer los vínculos entre todos estos colectivos y volver a poner sobre la mesa la necesidad de coordinarse para hacer frente a un problema que es común, aunque a menudo se materializa de diferente forma dependiendo del espacio.

En un momento en que la movilización en la Universidad y los centros de investigación está en horas bajas, la reagrupación bajo formas de coordinación que permitan generar perspectivas y unir las luchas es un mecanismo necesario para rehacer estos espacios y permitirles convertirse en canalizadores del malestar derivado de años de políticas de austeridad. Es por eso que es tan importante poder dar continuidad al Comité de Huelga del 21-O, para que sea un motor y una herramienta de trabajo conjunto entre trabajadoras y estudiantes.

No hay que olvidar, sin embargo, que esto debe ir ligado a un trabajo de base, actualmente más difícil que nunca, pero muy necesario. La politización del movimiento y la conversión del malestar en movilizaciones que permitan avanzar son imposibles sin que la gente sienta suyos estos organismos (asambleas, sindicatos, colectivos, partidos ...) y participe.

Es importante, por ello, trabajar para un plan de construcción de estos espacios de coordinación bajo formas de organización democráticas y de base. Porque, ahora más que nunca, tenemos motivos de sobra para generar un importante pulso desde el sector investigador y la Universidad. Y para que éste sea el primer paso hacia la unión de las luchas obreras y estudiantiles.

Marc del Alcázar

John Reed: a un siglo de la muerte del cronista de la Revolución de Octubre

El periodista John Reed murió hoy (19/10) hace un siglo. Yace en un pequeño túmulo en el Kremlin, cerca de Lenin y de otras personalidades de la Unión Soviética.



Fue Vázquez Montalbán quien dijo: «Si el inglés E. H. Carr ha sido el mejor escritor a mucha distancia de la revolución bolchevique, John Reed ha sido su mejor periodista». Reed fue un periodista, escritor, poeta y activista norteamericano, cuya corta vida (32 años: de 1887 a 19 de octubre de 1920) estuvo marcada ante todo por dos acontecimientos que transformaron la historia y en los cuales él estuvo presente: cubrió la revolución mexicana en 1911, acompañando a Pancho Villa (que le llamaba «el chatito») en sus incursiones por el norte de México, y fruto de sus crónicas fue uno de sus mejores libros, «México insurgente» (...). El segundo hito que tuvo a Reed como testigo fue la revolución bolchevique, de 1917.

Cuando estalla la revolución en la ciudad de Petrogrado (luego Leningrado, ahora San Petersburgo), el periodista se incrusta en la vida cotidiana, entrevista a los protagonistas de aquel levantamiento, como Trotsky, que junto a Lenin dirigió la toma del Palacio de Invierno y convive con ellos (...)

Una vez que regresó a Nueva York (...) escribió uno de los libros seminales de la revolución rusa y de la historia del periodismo: «Diez días que estremecieron al mundo», que apareció en 1919. (...) cuya primera edición (...) tuvo dos prologuistas que revelan la significación que los líderes bolcheviques dieron al libro: el propio Lenin y su mujer Nadia Krupskaya.(...)«John Reed está inseparablemente unido a la Revolución Rusa. Amaba la Rusia soviética y se sentía cerca de ella. Abatido por el tifus, su cuerpo reposa al pie de la muralla roja del Kremlin. (...)».

En efecto, después de escribir su libro en Nueva York y de sufrir los permanentes procesos de escisión de la izquierda americana, Reed volvió a Moscú y murió de tifus. Fue reconocido como héroe de la revolución y enterrado con otros protagonistas de la historia de la URSS: Stalin, Krupskaya, Gagarin, Inessa Armand, Kalinin, Lunacharski, Clara Zetkin, Alexandra Kollontai... al lado del mausoleo de Lenin.

En la obra de Reed la presencia del «universo Stalin» es muy escasa. Stalin no está al mismo nivel que los demás dirigentes (sobre todo, de Trotsky) hasta que muere Lenin en 1924. Solo entonces, y manipulando la historia, trató Stalin de convencer de lo contrario. (...)

Trotsky, en su Historia de la revolución rusa destacó su «mirada ingenua». Tenía 30 años.

18/10/2020

Extractos del artículo de Joaquín Estefanía en *El País*
Publicado íntegramente en uit-ci.org

Chile

El triunfo en el plebiscito

Lo que la votación de ayer expresó fue una ruptura radical y masiva con el pasado. En ese sentido fue una continuación directa de la gran movilización iniciada el 18 de octubre contra las alzas, la miseria, el régimen corrupto y el gobierno de Piñera.

Es un triunfo del conjunto del pueblo que salió a la calle y soportó asesinatos, mutilaciones, cárcel, en suma, la represión violenta de un gobierno sostenido por los políticos y el Parlamento.

La votación del «Apruebo», con 78% del total, ha dejado en claro el masivo repudio a la Constitución de Pinochet. La misma Constitución a la que se aferra Piñera y la derecha para mantenerse en el poder (...) resultaron derrotados con un escuálido 20% de apoyo.(...)

Las celebraciones por la noche, estuvieron totalmente teñidas de gritos y pancartas contra Piñera. Millones votaron contra el gobierno, y lo hicieron saber en las calles. Lejos del discurso de unidad que dieron en la Moneda, Piñera debió cambiar su local de votación a un colegio en un barrio rico del país, votó muy temprano y con escolta policial, situación que no dejó indiferente a nadie. «Cambios para evitar protestas» debieron reconocer en la Moneda. La contundencia del triunfo dejó, además, heridos de muerte a los viejos partidos políticos que por 30 años defendieron los privilegios de los grandes grupos económicos (...)

De nuevo, las celebraciones en la noche expresaron esta realidad innegable. La Concertación lo celebró escondidos en un local partidario, el PC y el Frente Amplio se debieron conformar (...). ¡Ningún sector de la oposición pudo hacer un acto público reivindicándose el triunfo! ¡Ninguno pudo aparecer en Plaza Dignidad!

La Constitución quedó herida de muerte tras el rechazo masivo del pueblo y los trabajadores en el plebiscito, pero aún no muere.

El bicentenario se deberá garantizar en las calles

Y si Piñera, el régimen y sus partidos fueron derrotados, ¿qué ganó el pueblo?

No debemos engañarnos, si bien se ha conseguido una votación histórica contra la constitución de Pinochet y el gobierno, se ha hecho en el marco de un proceso impuesto por el corrupto «Acuerdo por la Paz». Por eso este triunfo expresa, también, un proceso contradictorio.

do fuera a las y los independientes.

Por eso, debemos seguir denunciando esta trampa, pero interviniendo con todo en la Convención sin dejar las calles, y sin dejar de exigir la salida de Piñera ahora. Debemos impedir que se salgan con la suya y que utilicen este triunfo popular contra la voluntad del pueblo con una versión 2.0 de

Piñera se debe ir ahora.

Las y los presos de la lucha deben salir de las cárceles y sus procesos o condenas deben ser anuladas.

Que se ponga fin al toque de queda y la intervención de los militares en labores represivas.

Disolución ahora de Carabineros y creación de una nueva fuerza policial elegida de abajo arriba con un sólo escalafón y bajo control de los vecinos y los trabajadores.

El pueblo no se debe desmovilizar ahora, bajo pena de perderlo todo.

Deben los trabajadores, sectores barriales y populares, nuestros pueblos originarios, las mujeres y la disidencia construir una nueva dirección política de la clase trabajadora y el pueblo, anticapitalista, democrática y de lucha, barriendo con los burócratas y dirigentes que impiden su lucha. Debemos luchar por un gobierno de la clase trabajadora y el pueblo, única garantía de que podremos resolver las demandas más sentidas. Y para defender esta propuesta y llevarla a todos los rincones de nuestro país, debemos construir juntos un nuevo referente político para seguir luchando.

Por esto, te invitamos a unirse al MST. Participa de nuestros talleres y charlas, legalicemos candidatos de lucha y garanticemos el verdadero triunfo obrero y popular: El socialismo organizado democráticamente por el pueblo y los trabajadores.

27/10/2020

MST, sección
chilena de la UIT-CI



Nos están guiando a la trampa de las maniobras y las mentiras de la ley 21.200, que regula la convención constitucional. La que le da 2/3 de quórum a la derecha y la ex Concertación para defender el legado de Pinochet, que impide cambiar acuerdos con las multinacionales, que evita que la convención sea libre y soberana. Sobre todo, va a poner la convención en manos de los partidos de los 30 años, dejan-

la corrupta política de los acuerdos.

A pesar de lo difícil que será, debemos intervenir con candidatos surgidos de los sindicatos, organizaciones feministas, de las asambleas territoriales y las movilizaciones. Debemos seguir usando el instrumento poderoso de la movilización ya que fue él quien verdaderamente posibilitó este triunfo.

Bolivia

El triunfo del MAS y su significado para el pueblo trabajador

Las demandas urgentes de los y las trabajadoras del campo y la ciudad

Según los resultados oficiales Luis Arce (Mas) ganó con el 55,1% de la votación, Carlos Mesa (Comunidad Ciudadana) obtuvo el 28,8% y Luis Fernando Camacho (Creemos), el 14%. Este triunfo del MAS es mayor en zonas sur de Cochabamba, con 80% de la votación y ciudad de El Alto con 76%, además de las provincias campesinas. Reproducimos a continuación parte central de la declaración del Partido de los Trabajadores, del que ARPT forma parte.

«Esta contundente victoria del MAS sobre la derecha antimasista tiene como explicación el profundo rechazo en amplios sectores populares que generó la política del gobierno de Añez – Murillo, caracterizada por la corrupción y la represión, que fue aún más escandalosa en medio de la crisis económica exacerbada por la pandemia que atraviesa el país. Además del racismo del que hizo gala tanto Añez, como sus ministros y sus seguidores.

El desastre del gobierno de Añez y la experiencia de la crisis económica, hizo que sectores populares, antes enfrentados a Evo e incluso con mucha desconfianza, votaron por el MAS. Junto con ellos estuvieron las bases del MAS, a quienes Evo les impuso sus candidatos desde arriba vulnerando su voluntad, pese a esto y frente a las amenazas racistas de Murillo, cerraron filas pese a su disconformidad.

Por su parte, la derecha antimasista, con Mesa,

exvicepresidente de Goni, y Camacho, cachorro de la oligarquía, no planteó nada nuevo, fue dividida y peor aún sin capacidad de generar entusiasmo en sus seguidores, centrandose su campaña en el odio al MAS, en muchos casos justificado por los abusos y atropellos de su gestión, pero en otros solo impulsados por sentimientos racistas. Tal es el descabro de la derecha, su falta de lectura de la realidad y las mentiras con las que organizaron a sus seguidores, que pese al reconocimiento de los resultados por sus principales líderes, algunas de sus bases aún siguen esperando un milagro que cambie los resultados.



Organizarnos para exigir las demandas populares al nuevo gobierno

Arce, en sus primeras palabras como presidente electo, planteó «unidad nacional» de cara a los líderes de la derecha antimasista, pero no planteó ninguna solución a los principales problemas que nos aquejan como pueblo trabajador. Con los antecedentes de 14 años de gobierno del MAS, podemos esperar que los intereses de las transnacionales, la oligarquía terrateniente y los grandes empresarios serán garantizados por el nuevo gobier-

no, mientras que el peso de la crisis será descargado sobre los trabajadores.

Sin embargo, hay importantes sectores populares que tienen renovadas expectativas en el nuevo gobierno del MAS. Es por esto que debemos estructurar un pliego de reivindicaciones con las demandas más sentidas por los sectores populares del país y exigir su cumplimiento al nuevo gobierno, así se podrá evidenciar si el gobierno de Arce soluciona los problemas del pueblo trabajador o si solo se ocupa de garantizar las ganancias de las clases dominantes.

Desde ya, el pueblo trabajador boliviano atraviesa problemas urgentes, como son los incendios forestales, los despidos ilegales en muchas empresas, y las demandas postergadas de los trabajadores en salud, entre otras, frente a los cuales exigimos que Arce, presidente electo y a la asamblea legislativa en manos del MAS, den inmediata solución.

¡Reincorporación efectiva de los miles de trabajadores ilegalmente despedidos!

¡Atención a las demandas postergadas de los trabajadores en salud!

¡Movilización general de todo el Estado para parar los incendios de nuestros bosques y parques nacionales!

3/11/2020

Publicado por PT, organización a la que pertenece ARPT como sección boliviana de la UIT-CI,

Argelia. **HIRAK**, movimiento popular, arraigado en la realidad social y política de la Argelia profunda que, en febrero evitó la reelección de Bouteflika

Rechazo a la revisión constitucional El *Hirak* sigue vivo.

Las cifras oficiales acaban de anunciar esta verdad ineludible. El pueblo argelino rechazó el proyecto de revisión constitucional con el boicot de una mayoría abrumadora (76,6%). Según las cifras oficiales, solo el 23,7% fue a los colegios electorales. Los tradicionales bastiones electorales del partido único (en las regiones meridionales), que entonces estaban sujetos al dictado de ciertos sistemas feudales locales, boicotearon el proyecto. Círculos extraoficiales vinculados a los barones del régimen hablaron de una participación de apenas el 6%. En resumen, este referéndum consultivo, que ha querido, con la elección-designación del 1/12/2019 de Abdelmadjid Tebboune, vender una «nueva Argelia», absorber el potencial de movilización del *Hirak* y salvar el sistema creando una nueva base social, es una verdadera bofetada a todos los diseñadores y arquitectos del sistema argelino.

Para Fatiha Benabbou, una conocida constitucionalista de Argel, «rechazado por el pueblo, el proyecto de revisión constitucional debe ser abandonado». Pide a las autoridades, a través de la persona de su presidente, «que hagan una lectura política de los resultados del referéndum sobre el proyecto de revisión de la Constitución». La cuestión de la legitimidad es más importante que la de la legalidad. Jurídicamente, no hay ningún texto que se refiera al umbral de participación que debe alcanzarse para validar el proyecto. El régimen y sus partidarios han aprovechado esta laguna para forzar el proyecto de revisión y, contra toda expectativa, proclamar resultados surrealistas. De un electorado compuesto por 23.583.000

votantes inscritos, solo 5.586.259 expresaron su opinión sobre el proyecto de revisión constitucional, de los cuales el 33,80% votó en contra. Para todos los observadores de la escena política, esta imposición por la fuerza consagra «la falta de respeto y la violación sistemática de los derechos políticos y humanos». Previén una aceleración de la crisis del sistema. El Presidente, evacuado urgentemente en un avión privado francés a un hospital de Colonia y luego a Berlín, aquejado de una enfermedad crónica y sufriendo de Covid-19, sale de las elecciones muy debilitado

oscuros años de plomo, proporciona soluciones de seguridad a los problemas políticos de la sociedad. «*Cuando la sociedad argelina tiene fiebre, el termómetro debe romperse*». El poder, con las reclasificaciones, eliminaciones y ajustes de cuentas, se ha endurecido en el núcleo más duro del estado mayor del ejército y los servicios de seguridad. La gestión de la realidad del poder se basa en la represión brutal y la paranoia de la mano extranjera. Como afirma un renombrado politólogo argelino: «*Es la pérdida del sentido de la realidad por parte del po-*



políticamente, ya que todavía estaba marcado por una gran falta de legitimidad. Los que toman las decisiones del régimen están entre la espada y la pared. Han agotado todas las posibilidades de mantener el poder con un mínimo de consenso.

La energía empleada para capturar o reprimir el potencial de radicalismo del *Hirak* ha sido un completo fracaso. El rechazo de la propuesta de revisión constitucional es un lamentable revés. El poder ya no tiene los medios para mantener su ascendencia sobre la sociedad. Como en los

der, su pérdida de toda la pericia e ingeniería política. Incluyendo la represión». Explica que el endurecimiento de este núcleo duro, «ya no conoce ni siquiera las líneas rojas para su supervivencia, como la tentación de acabar con el multipartidismo de fachada que participa en su regeneración». Esta es la única opción que los diseñadores de los apologistas del régimen argelino, han encontrado frente a las sacudidas del *Hirak*.

El presidente mal elegido es solo una hiperconcentración de este endurecimiento del núcleo

residual del poder de Bouteflika, en su única opción represiva. Tebboune encarna esta depreciación de la naturaleza del poder, dice Ali Bensâada que se expresa por ejemplo, en toda una gesticulación «*que moviliza los medios reales del Estado, contra un simple periodista cualquiera que sea su talento*».

¿Cuál es la situación política ahora, después de este referéndum?

«*Es mejor no tener ninguna ley que tener una que divida*», ha dicho un constitucionalista. Por medio del voto en contra o la abstención, la Constitución es ilegítima. De hecho, es obsoleta, porque fue rechazada por el electorado, es decir, por la gente que «*votó con los pies*» el 22 de febrero de 2019. La cuestión de la legitimidad está en el centro de la crisis política. Usar una Constitución que no tiene el consentimiento del pueblo es poner un cauterizador en una pata de palo. Su peligrosa vocación no será la de construir un consenso sobre cuestiones fundamentales, sino la de poner en tela de juicio la unidad del pueblo. El artículo 209 de la Constitución es claro y establece que cuando la Constitución es rechazada por el pueblo, se convierte en nula y sin efecto. Los resultados oficiales sorprendieron por su brutal verdad, aunque todavía están lejos de la verdadera realidad. Sin embargo, no revelaron todos sus secretos. El sistema no nos ha acostumbrado a tal transparencia. ¿Hay algún motivo oculto? Es obvio. ¿Debilitar a un presidente enfermo y potencialmente impotente, empujarlo por la puerta? Algunos piensan que ya estamos en la era post-Tebboune. Ha comenzado la zarabanda de consultas de personalidades nacionales por parte de los responsables de la toma de decisiones. ¿Buscarían una vez más un salvador, en lugar de dejar que este pueblo, que ha demostrado mil veces su madurez política, decida su propio destino nacional?

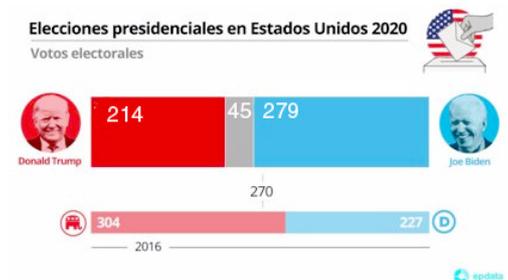
El movimiento popular nació el 22 de febrero de 2019 y ha sufrido toda la fuerza de una pandemia que el gobierno ha utilizado para tratar de superar el radicalismo ascendente. Acaba de perder una figura carismática, en la persona de Lakhdar Bouregâa, héroe nacional de la guerra de liberación y oponente irreductible del sistema desde la independencia en 1962. Encarcelado a la edad de 86 años en el punto más álgido del *Hirak*, acaba de morir, superado por la epidemia de Covid-19. *Hirak* se ha retirado, pero ha echado profundas raíces en la sociedad y en los más profundos recovecos del país. Los lemas de *Hirak*, a pesar de sus limitaciones, impregnan el movimiento dinámico en los cuatro rincones del país, en Bordj Bou Arreridj, Béni Outilane, Akbou, Tazmalt, Béjaia, Ghardaia, Tizi Ouzou, Biskra, Oued Souf y en todas partes de Argelia. Es absolutamente necesario hacer de esta práctica de lucha una práctica a largo plazo para que pueda dar lugar al nivel requerido de conciencia política.

Argel, 9/11/2020

Chamil
Acción de Izquierda Popular (Argelia)

¡Donald

El sábado 7 de noviembre se confirmó que el presidente yanqui Donald Trump perdió las elecciones, aunque él sigue diciendo que le hicieron fraude. Esto se da en medio de la pandemia y en la crisis más grave del capitalismo mundial.



Desde la UIT-CI compartimos el festejo de los trabajadores, el movimiento antirracista, el movimiento de mujeres, el movimiento ambientalista y la mayoría del pueblo estadounidense, así como en otros países. Salió derrotado el presidente y multimillonario derechista, imperialista, racista y misógeno, que negó el coronavirus, desmanteló el sistema de salud, defendió la policía asesina de George Floyd y somete a los pueblos del mundo con sus planes de saqueo a favor de grandes transnacionales y banqueros. Trump era el presidente del capitalismo imperialista (...)

Que festejemos la derrota de Trump no implica apoyar o tener ninguna expectativa en Joe Biden, quien ganó en nombre del otro partido patronal imperialista como lo es el Partido Demócrata. Biden fue el vicepresidente del gobierno de Obama no solo no solucionó ningún problema de los trabajadores, los afrodescendientes o el pueblo pobre, sino que ante la crisis capitalista de 2008 salvó a los bancos y multinacionales e impulsó también los planes de hambre en el resto del mundo.

Por eso la clase trabajadora y los pueblos del mundo no deben depositar ninguna esperanza en Biden, pero sí en las y los trabajadores, en el movimiento antirracista y de mujeres en lucha de Estados Unidos que enfrentaron a Trump en las calles.

La derrota electoral de Trump es también una gran derrota política para toda la ultraderecha mundial, para los Salvini, Le Pen, Bolsonaro, los Orban de Hun-

Trump fue derrotado!

gría, el partido Vox del estado español, los neonazis de Alemania o de Aurora Dorada de Grecia.

La derrota de Trump es la expresión electoral de la rebelión antirracista por el crimen de George Floyd y la crisis del Covid19

Muy pocas veces un presidente de los Estados Unidos no ha sido reelecto. En los últimos 100 años solo cuatro no se pudieron reelegir. Trump quedará en la historia como el quinto.



La participación electoral fue la mayor en la historia, (...) La participación llegó al 66% de los inscriptos (155 millones). También fue récord el voto por correo que llegó a 100 millones, pese a todos los intentos de Trump por disuadirlo y entorpecerlo.

Millones fueron a votar para sacarse de encima a Trump por el odio a su racismo, a la represión policial y a su negación del Covid 19. La derrota de Trump se explica porque antes estuvo la rebelión antirracista (...)

Una extrema polarización de la sociedad estadounidense a favor y contra Trump

El resultado electoral expresó la extrema polarización política y social que existe en el país. (...) Aunque Biden no logra un triunfo contundente, como habían previsto las encuestas, consigue el también récord de 74 millones de votos para la fórmula del Partido Demócrata. 9 millones más que lo logrado por Hillary Clinton en las elecciones del 2016. Pero Trump no dejó de hacer una buena elección llegando a 70 millones

superando en 8 millones su elección de 2016.

Biden (...) Logró tener una diferencia en el voto popular de 4 millones más que Trump. Sin embargo, por el sistema de votación indirecto de elección, a Biden le costó llegar a superar los 270 electores (estaría logrando 294) (...)

Trump pierde, pero se consolida como el líder de una extensa franja social ultraconservadora, reaccionaria y racista

Muchos, en Estados Unidos y el mundo, se preguntan como un personaje tan reaccionario y repudiable como Trump pudo lograr 70 millones de votos y ganar la elección en estados importantes, con gran parte de población latina y negra, como Texas y Florida.

El voto a Trump pone de manifiesto la extrema polarización social que existe en los Estados Unidos. (...) Trump se

apoya en millones de personas de la tradicional base social de racistas, (...), milicias armadas de la derecha, (...) odio a feministas, ambientalistas como también de una base popular de granjeros (...) donde predomina el fundamentalismo evangélico. Pero también de una franja de trabajadores blancos del viejo cordón industrial en decadencia por la crisis capitalista. No hablamos de la totalidad o mayoría de los obreros los industriales, (...) Pero existe esa franja de trabajadores marginados (...).

Esta polarización ha crecido con la crisis social combinada con la rebelión antirracista, el crecimiento del movimiento obrero, de mujeres o contra el cambio climático, Millones creen en el discurso locoide de que Biden puede «llevar al socialismo», (...). A mayor crisis social, crisis económica y luchas populares, mayor crecimiento del polo racista y fascitizante.

También muchos analistas se sorprendieron con un leve crecimiento de votos de Trump en sectores de población latina y negra. Cosa que es cierta. (...) Pero el 87 % de las y los electores negros votaron contra Trump, siendo un voto decisivo para su derrota (datos Reuters 4/11). Y, pese al voto cubano de derecha en Florida, a nivel nacional dos tercios del voto latino fue contra Trump.

En síntesis, Trump perdió, pero consolida su base social y va a intentar quedar como alternativa para las elecciones del 2024. El «trumpismo» no deja de ser una expresión de la crisis del Partido Republicano. (...)

Un cambio de mando del imperialismo yanqui en medio de su crisis global

El cambio de jefe imperialista también fue festejado en las alturas. La derrota de Trump

fue bien recibida por sus competidores y aliados de las grandes potencias capitalistas como la Unión Europea (UE), Reino Unido, el Vaticano o Canadá. Biden fue, rápidamente, felicitado por Angela Merkel, Emmanuel Macron, Pedro Sánchez y el Papa, entre otros. Rusia y China guardan silencio, por ahora. (...)

El triunfo de Biden y los demócratas no solucionarán la crisis global que sufre el sistema capitalista-imperialista. (...) Con Biden es previsible un cambio en donde vuelva a primar la negociación, tanto con sus pares de las potencias capitalistas como con los gobiernos de las semi colonias. Volverá la vieja combinación imperialista de «zanahoria con garrote».

Pero no hay posibilidades de que Biden supere la crisis política global capitalista. Además, está inmerso en la propia crisis política y social de su país. (...)

Lo seguro es que Biden no representa ningún cambio positivo para la clase trabajadora y los sectores populares de los Estados Unidos y del mundo. Biden y el gobierno imperialista del Partido Demócrata, va gobernar en nombre de las multinacionales, el capital financie-

ro y el FMI. Al comienzo de su gobierno (asume el 20 de enero) adoptaría algunas medidas cosméticas como quizás adherir al limitado Acuerdo de París del cambio climático o



volver a la Organización Mundial de la salud (OMS), de donde se retiró Trump. Pero el centro de la política de Biden será seguir, con «rostro humano», tratando de descargar la crisis sobre las y los trabajadores, con nuevos planes de ajuste y hambre impuestos por las multinacionales y el FMI.

La unidad de los trabajadores, las trabajadoras y los pobres del mundo será la poderosa herramienta para seguir enfrentando al imperialismo yanqui, a sus gobiernos aliados y a sus planes de recortes

y ajustes. En la perspectiva de lograr gobiernos de la clase trabajadora que abran el camino del cambio de fondo de terminar con el capitalismo y avanzar hacia un verdadero socialismo.

Desde la UIT-CI llamamos al pueblo trabajador estadounidense, al movimiento de la mujer, al movimiento antirracista, ambientalista, a seguir movilizado por sus urgentes reclamos ante el nuevo gobierno y a formar una nueva alternativa política independiente. Hay que ofrecerle una alternativa a las y los miles que salieron en todo el país a festejar la derrota de Trump. Una alternativa al bipartidismo capitalista-

imperialista. Un nuevo partido o movimiento de izquierda unitario e independiente que represente verdaderamente los intereses de la clase trabajadora, la juventud y el movimiento antirracista.

10/11/2020



Unidad
Internacional de
las y los
Trabajadores
-Cuarta Internacional (UIT-CI)

Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: ES64 2100 3459 3821 0022 0515 (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: impulsamos la reconstrucción de la IV Internacional.

Aquí nos encuentras

Apdo. Correos 206 CP- 17080 de Girona
Apdo. Correos 92 CP-28320 de Madrid
e-mail: luchaint@telefonica.net
<http://www.luchainternacionalista.org>
facebook: [luchainternacionalista](https://www.facebook.com/luchainternacionalista)
twitter: @luchainter

